

PICO della MIRANDOLA (*)

En arduo sueño de sabiduría
buscaba en las palabras del pasado
el remoto secreto atesorado
que la esfinge custodia todavía.

A veces, en fugaz melancolía,
dejaba el texto y con mirar cansado
paseaba junto al Arno que dorado
entre colinas verdes discurría.

¿Pensaba en Roma y en el gran debate
que convocó para cordial combate
y el tiempo disolvió en una quimera?

¿O acaso en esa bella Margarita
que enriqueció su juventud erudita
con la locura de la primavera?

Adolfo R. Ruiz Díaz
marzo, 1974.

[*] Un día, a fines de marzo de 1974, en la recoleta paz de su "cubiculum", del Instituto de Literaturas Modernas, lugar habitual de nuestras reuniones, donde conversábamos sobre temas literarios, sobre detalles de tal o cual publicación, sobre la universidad y el mundo, Adolfo Ruiz Díaz me sorprendió al obsequiarme este soneto. Nunca antes, nunca después, supe de un poema suyo. Esto no quiere decir que no los haya escrito.

Dos meses antes, se había terminado de imprimir, como Anejo LI de la Revista de Literaturas Modernas, el Discurso sobre la Dignidad del Hombre, de Pico della Mirandola, cuya traducción, estudio preliminar y notas se deben a la pluma de Ruiz Díaz. Durante la elaboración del trabajo y el tiempo que llevó su impresión, una y otra vez comentamos distintos aspectos del pensamiento del joven e inquieto pensador que fue Pico. "figura indispensable en aquel mundo en que vivieron los humanistas y que tanto ayuda a comprender el nuestro".

Hasta hoy, sólo yo -eso creo- había leído el soneto. Deseo extender este placer a los lectores de la Revista de Literaturas Modernas.